

XI Premio de expresión plástica de la UNED de Barbastro

Esta veterana convocatoria bienal cumple veintitrés años, auspiciada por la Fundación Ramón J. Sender y el Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Barbastro. En este período ha ido creando una muy estimable colección pública de ciento treinta y tres obras con definidos y actualizados contenidos en su conjunto. Aunque las convocatorias han acogido todos los soportes, la colección se ha ido configurando fundamentalmente con pintura y fotografía.

En este año 2019 fueron ochenta y tres las obras presentadas, de las que se seleccionaron veinticinco que figurarán en el catálogo –por primera vez *on line*– de la exposición que tendrá lugar en este próximo noviembre en la sala de la UNED de Barbastro. Como se señala en las bases, el primer premio tiene derecho a una exposición individual a lo largo del próximo año-curso, organizada por este centro.

Las dos obras premiadas en esta convocatoria han sido *Lugar geométrico en el cuadrado 8*, con el primer premio; un acrílico con pigmento de hierro e hilo de cobre sobre lienzo (195 x 150 cm), presentada por la veterana pintora de Zaragoza, Asunción Valet, licenciada en Bellas Artes por las universidades de Sevilla y Barcelona. El segundo recayó en el díptico *Crudo*, acrílico sobre tela y chapa de madera reutilizada (67 x 131 cm), del joven artista, docente en la Facultad de BB. AA. de la Complutense, el abulense Juan Antonio Gil.

Un doble contraste entre la edad de estos dos artistas y los títulos y contenido de ambas obras. Aunque los de la primera aluden expresamente a la geometría, es una

pintura de trazo y textura en el más puro registro de la abstracción lírica, mientras que el título *Crudo* nada tiene que ver con lo representado: se trata de una doble composición arquitectónica con dos edificios urbanos trabados por una imaginaria geometría ortogonal.

Como suele ser frecuente en las obras contemporáneas, los títulos elegidos por los autores suelen ser aleatorios, como este segundo en que el pintor incorporó a la composición esta palabra que aparecía estampada en el lienzo, pero que, a su juicio, le convenía para relacionar una doble arquitectura urbana del pasado, tomada de una tarjeta postal antigua de la ciudad de Soria que casualmente llamó la atención del pintor: el airoso chaflán de arquitectura racionalista compartiendo el mismo plano urbano con una casa de pisos, de informe y anodina imagen.

La pintura de Valet, realizada con dinámicos y a la vez delicados trazos pretende expresar la suavidad y el equilibrio entre el azar y la precisión, entre la levedad de la pintura y la incorporación de materiales metálicos presentados con su más ligera presencia física. Esta combinación de pintura y pigmentos metálicos la ha experimentado la autora también con fortuna sobre soportes de papel.

El profesor Gil Segovia ha ensayado en esta pintura, rotundamente figurativa, la recreación de una doble imagen arquitectónica en cada cara del díptico (lienzo y madera) y, por tanto de texturas y efectos visuales diferentes, ensambladas por formas geométricas en perspectiva isométrica para unir dos tiempos arquitectónicos diferentes, como suelen cohabitar todavía en el urbanismo contemporáneo de cualquier ciudad.

Como en todas las convocatorias anteriores, los jurados han sido los responsables de las obras premiadas y, por consiguiente, del contenido estético de esta colección

barbastrense que, por la infrecuente veteranía de veintitrés años, la han hecho más meritoria si cabe, con magros presupuestos de ambas instituciones para esta promoción artística.

El jurado de este año estuvo formado por los vocales Carlos Mur, licenciado en Ciencias Matemáticas, director del Centro de la UNED y creador de los Premios, Teresa Luesma, técnico de Artes Plásticas de la Diputación de Huesca, aunque con larga experiencia en la creación y difusión del arte actual, pues fue directora del Centro de Arte y Naturaleza de Huesca en sus años más brillantes e internacionales, el barbastrense Antonio Latorre, comisario *free lance* y perseverante asistente a ferias y eventos de arte actual, el zaragozano pintor abstracto lírico-gestual, Miguel Mainar, y como secretaria, la licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza y Máster en Gestión Cultural por la de Barcelona, Clara Abós (sucesora de la malograda galerista María Jesús Buil que estuvo desde el principio en la gestión de estos premios) y como presidente el firmante de esta crónica.